

“Erich Fromm, José Gutiérrez y el psicoanálisis humanista en Colombia”¹

(Ponencia para el
II Coloquio del Seminario Interdisciplinario en Salud Mental
Miradas Históricas a la psiquiatría y el psicoanálisis
Xalapa, Veracruz, 9 al 11 de octubre de 2013
Facultad de Psicología
Universidad Veracruzana)

(Versión corregida; trabajo en elaboración)

Carlos Alberto Uribe.

Profesor titular

Red de Etnopsiquiatría y Estudios Sociales en Salud-Enfermedad

Grupo de Antropología Médica

Departamento de Antropología

Universidad de los Andes

Bogotá, Colombia

curibe@uniandes.edu.co

Resumen

Entre 1949 y 1974 el psicoanalista alemán Erich Fromm vivió en México. Durante esos años, Fromm tuvo una intensa actividad en la clínica psicoanalítica y ejerció una notable influencia en el desarrollo del movimiento psicoanalítico mexicano. Sus aportaciones se centraron en la didáctica psicoanalítica. En torno suyo se organizó un grupo de discípulos y colaboradores, principalmente de nacionalidad mexicana. No obstante, Fromm tuvo un discípulo colombiano: el psiquiatra y psicoanalista José Gutiérrez (1927-2008). Entre 1955 y 1961, Gutiérrez participó del círculo inmediato

¹ Este trabajo se realizó con la generosa ayuda de Magdalena Restrepo, viuda de José Gutiérrez, quien no dudó en compartir sus memorias con el autor en dos entrevistas (26/03/2013; 12/08/2013). Asimismo, Magdalena ha puesto a disposición del autor cartas y otros documentos del archivo personal de Gutiérrez. Mis agradecimientos a Magdalena y a los colegas miembros del Círculo de Estudios Psicoanalíticos de Bogotá, discípulos y legatarios de la amistad, las enseñanzas y la obra psicoanalítica de José Gutiérrez. Mis agradecimientos también a los miembros de la Red de Etnopsiquiatría y Estudios Sociales en Salud-Enfermedad, Grupo de Antropología Médica del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes.

de Fromm, su psicoanalista y mentor. Esos años fueron determinantes en la formación y en el pensamiento psicoanalítico del colombiano.

A su regreso a Colombia, Gutiérrez publicó *El método psicoanalítico de Erich Fromm* (1961), el primer trabajo crítico sobre el psicoanálisis humanista frommiano. Asimismo, Gutiérrez, con la colaboración de su esposa, la psicóloga y psicoanalista Magdalena Restrepo, organizó una escuela psicoanalítica y comenzó a entrenar a un amplio grupo de profesionales —tarea que con interrupciones no dejó de cumplir hasta su muerte en el 2008—. Gutiérrez, además, inauguró una prolífica obra de escritor y polemista en libros, ensayos y crónicas periodísticas, así como de investigador de problemas sociales colombianos. Toda esta actividad intelectual la realizó a la par de una participación en la política progresista, y en la defensa de los derechos humanos en Colombia.

Abstract

German psychoanalyst Erich Fromm lived in Mexico between 1949 and 1974. During those years, Fromm carried out an intense psychoanalytical practice, and exerted a noticeable influence in the development of the Mexican psychoanalytic movement. His main contribution was in the teaching of psychoanalysis. Around his figure, there was a group of disciples and collaborators, mostly Mexican nationals. However, Fromm had a Colombia disciple: psychiatrist and psychoanalyst José Gutiérrez (1927-2008). Between 1955 and 1961, Gutiérrez participated in Fromm's inner circle. Fromm was both his analyst and his mentor.

Back in Colombia, Gutierrez published his *El método psicoanalítico de Erich Fromm* (1961), the first critical analysis of frommian humanist psychoanalysis. Gutiérrez also organized a psychoanalytical school, together with his wife, psychologist and analyst Magdalena Restrepo, and began training a wide group of candidates—task he never ceased to carry out until his death in 2008, albeit with some interruptions. Furthermore, Gutiérrez began to develop a prolific intellectual life as a writer of books, essays, and controversial journalistic pieces, as well as doing research on Colombian social problems. All these activities were accompanied with his participation in progressive politics and as a human rights activist.

Palabras Clave: Psicoanálisis humanista, Erich Fromm, José Gutiérrez, Historia del psicoanálisis en Colombia.

Key Words: Humanist Psychoanalysis, Erich Fromm, José Gutiérrez. History of Psychoanalysis in Colombia.

El año de 1961 vio la luz en Bogotá la primera edición del libro *El método psicoanalítico de Erich Fromm*. Su autor es el psiquiatra y psicoanalista colombiano José Gutiérrez. En este libro Gutiérrez se ocupó de la obra del psicoanalista alemán Fromm a partir de un análisis de *El miedo a la libertad*, publicado en 1941. Para el colombiano, era un hecho significativo que un psicoanalista reconocido eligiera “el arduo problema de la libertad” como un tema central en el teorizar psicoanalítico. En palabras de Gutiérrez, “Erich Fromm se mostró así desde el comienzo como un pensador original: sin dejar de lado la metodología psicoanalítica planteó el problema de la libertad desde un punto de vista psico-social y filosófico” (Gutiérrez 1966:9). Desde esta premisa, Gutiérrez tejió un cuidadoso contrapunto entre la obra de Fromm y la obra del fundador del psicoanálisis, Sigmund Freud. El objetivo propuesto era encontrar las avenencias y desavenencias entre el pensamiento frommiano y el pensamiento freudiano, deslindar el psicoanálisis humanista de Fromm de sus más ortodoxas contrapartes, a la vez que precisar las aproximaciones metodológicas de Fromm al psicoanálisis. Como corolario inescapable, José Gutiérrez dejaba sentadas las bases de su propia versión del psicoanálisis. Y en esa versión, el arduo problema de la libertad es también una piedra angular.

Con esos antecedentes tan ambiciosos, no es sorpresa que Fromm recibió las noticias de la publicación con una absoluta frialdad. De hecho, Fromm había conocido los manuscritos con anterioridad en México. Entre sus discípulos existía el acuerdo, con la anuencia del maestro, de que debían poner por escrito las

enseñanzas y las peculiaridades del método psicoanalítico frommiano como material de una didáctica psicoanalítica que siguiera sus enseñanzas. Gutiérrez, por entonces con apenas 34 años de edad, se les adelantó. En palabras de otro comentarista de la obra de Fromm, su discípulo mexicano Víctor Saavedra, “José Gutiérrez, el único discípulo y analizado de Fromm que escribió un libro sobre el método psicoanalítico frommiano fue desaprobado y desconocido por el mismo Fromm” (Saavedra 1994:42). Más adelante, Saavedra añade este comentario ominoso: “Cuando uno de sus primeros discípulos, José Gutiérrez, tuvo la osadía de escribir el único libro que ha abordado el tema del método psicoanalítico frommiano, fue descalificado por el mismo Fromm y ni Fromm ni sus condiscípulos y coanalizados volvimos nunca más a saber ni del libro ni de su autor. Se esfumó, desapareció” (Saavedra 1994:114).

La verdad, por supuesto, es bien otra. José Gutiérrez ni se esfumó ni desapareció. De hecho, tuvo una larga y fructífera vida hasta su muerte en 2008. Nacido en 1927 en el seno de una familia acomodada de hacendados y miembros de profesiones liberales, José, mejor Pepe Gutiérrez, mostró desde muy joven una acendrada independencia de carácter, aunada a un espíritu inconforme y rebelde (cf. Gutiérrez y Villaveces Izquierdo 1996)². Graduado de bachiller a los 16 años de un prestigioso colegio privado de la élite bogotana, el Gimnasio Moderno, el joven Pepe entró a estudiar medicina en la Universidad Nacional de Colombia a mediados del decenio de 1940. Estos eran años de una polarización política aguda, marcada por la oposición del ala más reaccionaria del Partido Conservador, liderada por su caudillo Laureano Gómez, al agonizante régimen liberal reformista que accedió al poder después de 1934. Se gestaban épocas aciagas para la república, que explotaron con el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, el infausto

² En Gutiérrez y Villaveces Izquierdo (1996?), José Gutiérrez, el psicoanalista, en un diálogo con Santiago Villaveces, el antropólogo, hace un recuento autobiográfico de su vida personal y profesional. Parte de este perfil autobiográfico se reproduce en Silva Pérez (1996).

“Bogotazo”, el antecedente más claro de la época de la violencia política de los años cincuenta —un verdadero pandemonio de sangre y muerte que cubrió vastas regiones rurales del país—.

Militante del Partido Comunista, agitador estudiantil, líder de la Facultad de Medicina en la que publicaba un periódico estudiantil llamado, significativamente, *El bisturí*, el joven Pepe decidió, después del Bogotazo, salir del país con destino a Francia. Corría el mes de octubre de 1948. Su propósito era terminar sus estudios de medicina en ese país. No lo logró. En cambio sí logró ponerse al tanto del fervor intelectual y artístico de la París de la segunda posguerra, en donde los existencialistas encabezados por Jean-Paul Sartre y su contrafoque fenomenológico Maurice Merleau-Ponty, presidían la parada. El joven Pepe se dedicó entonces a sobrevivir en París con un exiguo presupuesto, y a tertuliar en los cafés y bistrós parisinos con otros intelectuales latinoamericanos y colombianos (Jaramillo Uribe 2007). En París, además, Gutiérrez comenzó su interés vital por la psiquiatría (Gutiérrez y Villaveces Izquierdo 1996).

Entre estos intelectuales se encontraba el médico José Francisco Socarrás, quien también sacaba un tiempo para estudiar psicología, becado por el gobierno francés. Socarrás había sido el rector de la Escuela Normal Superior, fundada durante el gobierno liberal del presidente Eduardo Santos (1938-1942). Como tal ya era un intelectual reconocido en Colombia, quien sin embargo tuvo que salir del país después de 1946 cuando los conservadores de Laureano Gomez arreciaron su persecución a todo lo que les pareciera “comunista”, entre otras instituciones a la Normal Superior. Las vidas de Gutiérrez y Socarrás se entrecruzaron de nuevo unos años más tarde después de los años parisinos, como quiera que el segundo, en conjunto con el médico Arturo Lizarazo, formado como psicoanalista en Chile a finales de los cuarenta, comenzaron a sentar las bases del movimiento psicoanalítico

ortodoxo colombiano a comienzos de la siguiente década³. Pepe, ya de regreso a Colombia desde 1950 y por fin recibido de médico, comenzó su formación psicoanalítica con el grupo que se gestó en torno a estos dos personajes. Corría el año de 1954. Para entonces José había desposado a Magdalena Restrepo, la madre de sus tres hijos, y también un miembro de la élite bogotana. Al igual que su joven esposo, Magdalena era (y es) rebelde y una mujer autónoma e independiente. Además, ya era una psicóloga graduada de la Universidad Nacional de Colombia en una de sus primeras promociones, inspirada, entre otros maestros, por la exilada republicana española, la psicóloga Mercedes Rodrigo —esa misma psicóloga que el presidente conservador Laureano Gómez, por fin en el poder, expulsó de nuevo de Colombia por “comunista”.

³ Los orígenes del “campo psi profesional” en Colombia se remontan a la década de 1950. El 6 de mayo de 1956 un grupo de médicos psiquiatras con formación psicoanalítica, entre quienes se destacan los mencionados José Francisco Socarrás y Arturo Lizarazo, funda el Grupo Psicoanalítico Colombiano, que subsiste hasta la actualidad con el nombre de Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. Unos años más tarde, en 1961, se crea la Sociedad Colombiana de Psiquiatría, hoy Asociación Colombiana de Psiquiatría, como la institución profesional de todos los médicos psiquiatras, en un contexto de reorganización de las especialidades médico clínicas en el país. En 1962, y como producto de debates internos, se escinde del Grupo Psicoanalítico la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Una nueva separación se da en 1993 cuando se funda la Sociedad Psicoanalítica Freudiana de Colombia. Estas tres sociedades psicoanalíticas son hoy reconocidas por la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA, por sus siglas en inglés) como sociedades componentes. Por tanto, las tres se encargan de formar en psicoanálisis a médicos y psicólogos, según los cánones estatuidos por la IPA para el entrenamiento de psicoanalistas. No obstante, varias escuelas de orientación lacaniana, no ortodoxa, también tienen organizados programas de entrenamiento en psicoanálisis. Como en otros países, el psicoanálisis lacaniano en Colombia no es homogéneo. Es más bien un conjunto heterogéneo de instituciones y prácticas, muchas de ellas situadas en armonía o confrontación con el Campo Freudiano fundado por Jacques Lacan en 1979, y cuya principal expresión institucional es la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Por el lado de la psicología, dos instituciones representan la institucionalidad de esta disciplina en Colombia. La primera es la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, organizada en 1986. La segunda es el Colegio Colombiano de Psicólogos, organizado a comienzos de la década de 2000, institución encargada de expedir la tarjeta profesional única de psicólogo por la Ley 1090 del 2006. Estos temas son desarrollados en el proyecto “El sufrimiento y el bienestar: pacientes, sufrientes y terapeutas y la búsqueda de la felicidad en las culturas psi de América Latina. Un estudio comparativo Argentina, Brasil, Colombia”, que adelantan Mariano B. Plotkin y el presente autor

El psicoanálisis ortodoxo, ese de diván y de silencioso analista de espaldas al “paciente”, como todavía lo caracteriza Magdalena, no fue de buen recibo por parte de la pareja de esposos⁴. Inconformes y contestatarios, la rigidez del método los vulneraba. Como los vulneraba la creciente represión de la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla, puesto en el poder por una alianza de sectores conservadores y liberales inconformes con el gobierno de Laureano y su sucedáneo Urdaneta Arbeláez. Pepe, en particular, ya había renunciado a su militancia en el Partido Comunista Colombiano, hastiado por sus mores autoritarios y dogmáticos. Además, Gutiérrez adoptó una posición de rechazo a la violencia física que le acompañó durante toda su vida. Se arraigaba por entonces la conocida doctrina de la “combinación de todas las formas de lucha”—una defensa de la tesis de la necesidad de la violencia de las armas, como estrategia válida de autodefensa campesina ante el embate de las fuerzas oficiales y de sus aliados paramilitares, los llamados “Pájaros”, durante la época de la Violencia—. Tal rechazo a la violencia y a la necrofilia sólo se acentuó cuando en México, y merced a la influencia de Fromm, Pepe terminó por conocer a la Sociedad de los Amigos (los cuáqueros). Unos años más tarde, durante una estancia en Cleveland, Ohio, en el Departamento de Sociología de la universidad Case Western Reserve (CWRU), Gutiérrez se unió formalmente a la Sociedad. Tales autodefensas campesinas, además, influenciadas por el Partido y por ello conocidas como los “comunes”, se separaron luego de las guerrillas liberales, o los “limpios”, y constituyeron el germen de la actual guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Así empezaron a llamarse desde 1964. Allí militaban Pedro Antonio Marín y Luis Morantes, más conocidos por sus remoquetes de Manuel Marulanda Vélez o *Tirofijo*, y Jacobo Arenas, respectivamente, y a quienes Pepe llegó a conocer personalmente.

⁴ El psicoanalista de Pepe y Magdalena fue Hernán Quijada, un psicoanalista venezolano exilado en Colombia durante los tiempos de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

Todo este telón de fondo de hastío y de desesperanza, tuvo un catalizador que impulsó a Gutiérrez a escribirle a Fromm y solicitarle que lo acogiera como su discípulo colombiano. Corría el año de 1955. El hecho fue fortuito. El historiador Jaime Jaramillo Uribe, otro de los becarios franceses de finales de los cuarenta, y amigo de Gutiérrez, le indicó como una lectura que de seguro le iba a impactar *El miedo a la libertad* (Fromm 1968 [1941]). Jaramillo sabía del interés de su joven amigo por vincular el psicoanálisis con el análisis social. Una vez que el psicoanalista alemán le manifestó su aceptación, Pepe y Magdalena organizaron sus corotos, y con su hija mayor recién nacida a cuestas, partieron para Ciudad de México un día de septiembre de 1955. Sus otros dos hijos varones nacieron en el D.F.

De las andanzas del ilustre psicoanalista alemán por las tierras de los mexicas mucho se ha escrito. La línea canónica de la narración es más o menos así: Entre 1949 y 1974, el psicoanalista alemán Erich Fromm vivió en México. Durante esas dos décadas largas, Fromm tuvo en este país una intensa actividad en la clínica psicoanalítica, y ejerció una influencia notable en el desarrollo y consolidación de la psiquiatría y el movimiento psicoanalítico mexicanos. Sus aportaciones se centraron en una buena medida en la didáctica psicoanalítica. En torno suyo se organizó un importante grupo de discípulos y colaboradores, principalmente de nacionalidad mexicana, que consolidó instituciones como la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis y el Instituto Mexicano de Psicoanálisis. Además, durante su cénit en la década de 1960, el grupo impactó de manera profunda la educación médica y psicológica mexicanas, en especial a través de su inyección en la docencia, el entrenamiento de neófitos y la administración universitaria, sobre todo desde la Universidad Autónoma de México (la UNAM). Todo esto sin mencionar que el período mexicano de Fromm representa, quizá, su período intelectual más fecundo si se mira en términos de producción bibliográfica.

Al margen de este canon, sus herederos locales se encargaron de manejar la herencia frommiana. O mejor, como se dice en psicoanalítico, sus discípulos y otros discípulos de Lacan, especialmente, se dieron a la tarea de elaborar la figura del “padre simbólico del psicoanálisis en México”. Entre los defensores de la obra de Fromm se encuentran discípulos como Jorge Derbez, Salvador Millán, Sonia Gojman de Millán (cf. Millán y Gojman de Millán, comps., 1981), Aniceto Aramoni⁵ y el estadounidense Michael Maccoby⁶, entre otros. Entre sus críticos hay también discípulos, como el mentado Víctor Saavedra, luego transformado en un psicoanalista lacaniano (Saavedra 1994), y los seguidores de Lacan agrupados en el Círculo Psicoanalítico Mexicano, el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos y la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis⁷. Para estos últimos, el psicoanálisis frommiano no fue más que una “perversión” del psicoanálisis de Freud (Saavedra 1994:137). Empero es justo añadir que los psicoanalistas lacanianos que practicaron después del decenio de 1970, muchos de ellos exiliados del Cono Sur, tampoco ahorraron fuertes críticas a la ortodoxia psicoanalítica representada por la Asociación Psicoanalítica Mexicana, fundada en 1957. Se trató, sin duda, de una acre

⁵ Cf. Castro, José Alberto. “En su centenario, Erich Fromm en el diván de sus discípulos”. *Revista Proceso*, 1222, Cultura No. 29. Disponible en: www.psiconet.org/fromm/fromm.htm (Consultado el 04-06-2014).

⁶ Cf. James Scott Linville. Blog *The Main Point*: “Memories of Erich Fromm by Michael Maccoby”. themainpoint.blogspot.com/2012/01/memories-of-erich-fromm-by-michael.html

⁷ Cf. Taller de la escuela lacaniana de psicoanálisis. “Presentación de Freud, presentación de Lacan”. <http://www.lutecium.org/www.ecole-lacanienne.net/documents/activites/313/presentation-freud-lacan.pdf> (Consultado el 04-06-2014). En este documento se lee: “(...) Pero Fromm no solo fue un detractor de Freud. También repudió los descubrimientos freudianos que le dieron fundamento a la práctica analítica, como el inconsciente, la transferencia, la pulsión para no mencionar más que tres y los reemplazó por otros de su invención, con el mismo nombre que los conceptos originales y no sólo insostenibles desde cualquier punto de vista teórico o desde la práctica clínica sino también afectados de una naturaleza indudablemente delirante” (p. 1). Cf. también el recuento histórico del psicoanálisis en México de Alonso Herrera y el artículo de Fanny Blanck-Cereijido, “Del exilio. Psicoanalistas rioplatenses radicados en México”. Disponibles, respectivamente en: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=546> <http://www.psicomundo.com/mexico/articulos/art19.htm>

disputa, que involucró a Pepe Gutiérrez como una especie de “chivo expiatorio”. Como explica la historiadora mexicana Mariana E. Reyna, el debate con Fromm comenzó en México a partir de la publicación de *El método psicoanalítico de Erich Fromm* (Gutiérrez 1966): “Al parecer Gutiérrez vislumbró muy pronto los efectos contraproducentes que podía alcanzar [la técnica psicoanalítica frommiana] en los pacientes más inestables, y aunque no los formuló de manera desafiante hacia su maestro, fue retirado de la Sociedad [Mexicana de Psicoanálisis creada por Fromm en 1956] en 1961, por disposición de Fromm” (Reyna Chávez 2010:204).

Este comentario de Reyna, y el hecho de que el libro de Gutiérrez sobre Fromm fuese usado como el argumento inicial de la crítica a Fromm, pone en tela de juicio el asunto de la “desaparición” del discípulo colombiano de la escena psicoanalítica mexicana. De lo que se trata es de volver a poner en escena al “esfumado” Pepe Gutiérrez, de quien no obstante poco se ha escrito⁸. Por ello sigo con su semblanza. En México la actividad de José se distribuyó entre su entrenamiento en psicoanálisis, en la práctica clínica misma y en sus sesiones de psicoanálisis con el propio Fromm. Mientras tanto Magdalena entró a estudiar un doctorado en psicología en la UNAM, que no terminó, a la par que empezó a trabajar en el Departamento de Psicopedagogía creado en 1954 en la universidad por su propio psicoanalista, Jorge Derbez, del grupo de los primeros discípulos de Fromm conocidos como los Trece Apóstoles.

Cuando evoca estos tiempos, Magdalena siempre recalca la extraordinaria generosidad y el acogimiento solidario que el grupo mexicano de Fromm tuvo para con ellos. Asimismo ella recuerda con fruición la intensa actividad social e intelectual

⁸ Con posterioridad a la presentación de la ponencia original en Xalapa (México) el día 9 de octubre de 2013, y que sirvió de base al presente trabajo, el autor recibió un correo electrónico del profesor de la Universidad de Antioquia Ivannsan Zambrano Gutiérrez, fechado el 3 de junio de 2014, y dando cuenta de su interés en la figura de José Gutiérrez. (Cf. Zambrano Gutiérrez 2012). Agradezco la comunicación del profesor Zambrano.

del círculo de exilados colombianos, que por esos años de la dictadura militar del General Rojas Pinilla en Colombia (1953-1957) se había formado en Ciudad de México. Entre ellos se encontraban nombres como el de Alfonso López Michelsen, el pintor Fernando Botero y el escritor Álvaro Mutis.

No obstante, José decidió que era hora de regresar a Colombia en 1961. Su perenne interés por participar en la política colombiana podía más. La dictadura militar del General Rojas había llegado a su término con la creación del llamado Frente Nacional, una alianza entre los antes enemigos liberales y conservadores para alternarse en la presidencia de la república. Gutiérrez, por supuesto, se alineó en las toldas de la disidencia al vincularse con el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). Resulta que en sus años en México, Pepe se hizo muy cercano de Alfonso López Michelsen, hijo del patricio liberal Alfonso López Pumarejo y primer presidente de la República Liberal inaugurada en 1934, quien había regresado a Colombia para crear el MRL. El mismo López Michelsen accedió después a la presidencia de la república en 1974, pero ya no como disidente del liberalismo sino como su candidato oficial. Manes de la política colombiana. José Gutiérrez fue su director de la Oficina de Asuntos Indígenas, adscrita al entonces Ministerio de Gobierno. Dos semanas exactas duró en el puesto, su primera y única incursión en cargo público alguno. Empero, Gutiérrez siempre conservó una estrecha amistad con López Michelsen hasta la muerte de este último en 2007.

El regreso a Colombia de José Gutiérrez no solo estuvo marcado por su militancia política en el MRL. Esos años inauguran un período de intensa actividad intelectual caracterizada por la formación de psicoanalistas, la investigación sociológica y la escritura. A continuación caracterizaré cada una de esas tres actividades.

El método psicoanalítico de Erich Fromm fue una especie de manifiesto en torno a la didáctica psicoanalítica, que a su regreso al país emprendió el heredero colombiano del psicoanálisis humanista. Al margen de la ortodoxia médica del psicoanálisis liderada por sus antiguos maestros Socarrás y Lizarazo, en torno a José se aglutinó un grupo de personas de variadas proveniencias profesionales interesadas en la formación psicoanalítica. Este primer grupo de formación se extiende entre 1962 y 1969. Un segundo grupo cubre el período comprendido entre 1972 y 1980, y finalmente, un tercer grupo de aspirantes lo acompaña entre 1992 y 2008, el año de su fallecimiento.

Una tarea importante es hacer una comparación cuidadosa entre la formación que Fromm le impartió a Gutiérrez y al resto de discípulos mexicanos formados bajo su inspiración y después a través del Instituto Mexicano de Psicoanálisis (IMPAC), y el psicoanálisis practicado y transmitido por Pepe Gutiérrez. Tal análisis muestra continuidades y discontinuidades entre maestro y discípulo en torno a la formación psicoanalítica, que reflejan a su vez posturas diferentes entre ambos frente de la obra de Freud. Tal vez la principal diferencia es que Gutiérrez siempre sostuvo que el psicoanálisis es, fundamentalmente, un método terapéutico para la curación de las enfermedades mentales, en particular de las neurosis. En consecuencia, la cura psicoanalítica debe ser el principal objetivo del psicoanálisis y de la práctica psicoanalítica, más allá de la importancia del psicoanálisis como una teoría de la mente y como una metodología de investigación del psiquismo y del papel del sujeto y su psiquismo en el mundo contemporáneo —dimensiones del psicoanálisis, que José Gutiérrez como didacta psicoanalista asimismo siempre se preocupó en instalar en la mente de sus pupilos—. Por el lado de los acuerdos, Gutiérrez siempre compartió el principio frommiano que relaciona el sufrimiento individual con el sufrimiento colectivo, y por ello tomó tan serio como su maestro la tesis de Freud

que hacía de la psicología individual y de la psicología social un mismo campo. Además, el tema de la verdadera libertad del sujeto, la muy mentada dupla de la “libertad de” y la “libertad para” del Fromm del *Miedo a la libertad*, siempre estuvo en la mira del colombiano, tanto en su labor de didáctica como en su labor terapéutica en el gabinete psicoanalítico. Finalmente, la preocupación frommiano por el papel de la ética y de lo ético en el psicoanálisis también ocupó un plano central en los intereses del psicoanalista humanista colombiano Pepe Gutiérrez —un hombre quien nos inculcó a quienes fuimos sus discípulos un gran interés por la filosofía, en especial por la filosofía de su amado Sócrates a través de Platón y por la filosofía continental europea francesa y alemana, donde la figura de Nietzsche descollaba para él; por el arte, la literatura, y claro, por la política (al gran Pepe se le hacía agua la boca siempre que uno le planteaba como tema de conversación la actualidad política nacional o internacional)—.

En estos temas de teoría psicoanalítica y de las relaciones entre la filosofía y el psicoanálisis, sobresalen los siguientes trabajos de Gutiérrez, en adición al libro sobre Fromm de 1961: *El sentido de vivir* (1965), *Silencio y verdad* (1987), *Lo que no dijo Freud y la felicidad* (1990), *La mente griega y el psicoanálisis* (2000), *De Calicles a Freud* (2004).

La investigación sociológica, por su parte, llevó a José Gutiérrez a ocuparse de dos temas centrales a lo largo de su trayectoria profesional. El primero tiene que ver con una preocupación con el análisis de los problemas de la vida cotidiana privada y pública de los colombianos. Aquí figuran obras como *De la pseudo-aristocracia a la autenticidad* (1961), *Doctor* (1989) y *Vértigo en el jardín del mal* (2007). El segundo tema, relacionado con el primero, está claramente enfocado al estudio del fenómeno del “gaminismo”. Este término, *gamín*, era una peculiar expresión usada en la Colombia de la segunda mitad del siglo XX para calificar a los niños

abandonados, los llamados “niños de la calle”. El resultado de este trabajo es *Gamín*, hoy un libro clásico, producto de un dispendioso trabajo de campo adelantado por un grupo de investigadores encabezados por él y por Magdalena, quien a la par trabajaba con el Departamento de Bienestar Social de la alcaldía de Bogotá, y en el que participaban, según sus capacidades, sus tres hijos, por entonces pares generacionales de los “gamines” del estudio. Durante la etnografía, los gamines fueron adoptados por los Gutiérrez Restrepo en su propia casa. Pocos ahora se atreverían a llevar a su hogar por cerca de tres años a estos “niños de la calle”, para seguir con el eufemismo, y mucho menos a quienes supuestamente los reemplazaron hoy, los llamados “locos de la calle”, o peor aún, los “ñeros” y “desechables” (Gutiérrez, 1998 y 1973). Para completar esta investigación y organizar la elaboración y escritura de los materiales empíricos, los Gutiérrez viajaron a la universidad norteamericana de Case Western, en Cleveland, Ohio. Allá permanecieron hasta mediados de 1971. Con esta nueva salida del país, se cerró desde luego el primer ciclo de didáctica psicoanalítica.

Los intereses investigativos y sociológicos de Pepe Gutiérrez se reflejaron de forma cercana en su labor como escritor. Esa labor no empezó con el *Método psicoanalítico de Erich Fromm*, porque en realidad su primer libro fue el ya mentado *De la pseudoaristocracia a la autenticidad*. En esa obra, publicada originalmente en México en 1961, aparece su inquieta sorpresa ante la figura del doctor, tan constitutiva todavía de toda la vida diaria del colombiano. En sus propias palabras, “[hay que] constatar que una de las principales características nacionales la constituye la admiración por el letrado a quien llamamos doctor (...); lo admiramos como un poder mágico que nos inspira respeto. Ser doctor constituye entre nosotros título de prestigio indispensable para cualquier éxito social, político e incluso comercial” (Gutiérrez, 1966 [1961]:21-22). Este poder mágico del “doctor” lo

relacionaba Gutiérrez con esa admiración tan colombiana por la cultura, o mejor, por aquello que aparece como “culto”.

Cuando se cierra el ciclo de escritor de José Gutiérrez, unos pocos meses antes de su muerte, con un libro titulado *Vértigo en el Jardín del Mal* (Gutiérrez 2007), había a su haber 26 libros publicados, agrupados, como se infiere de lo anterior, en cuatro grandes categorías: teoría y método psicoanalítico; pensamiento griego y psicoanálisis; psicología social colombiana y literatura —porque nuestro autor escribió también una trilogía de novelas, con fuerte componente autobiográfico para poder decir cosas, según sus palabras, “que de otras formas no podrían ser dichas”—⁹. Amén de numerosísimos ensayos y artículos académicos, crónicas y artículos periodísticos, que todavía esperan su recolección y clasificación. En estas últimas se reflejan sus intereses como polemista político. Muchas de estas piezas se ocupan de su participación en el movimiento nacional de defensa de los derechos humanos a través el Comité Permanente de Derechos Humanos, creado durante los tiempos de la represión política del “Estatuto de Seguridad” del presidente liberal Turbay Ayala (1978-1982). De hecho, el período de represión de Turbay y de su ministro de defensa, el tristemente célebre General Camacho Leyva, significó un nuevo exilio, esta vez a Francia. Pepe, en palabras de Magdalena, “estaba enervado al máximo” con la represión, la guerra sucia de las fuerzas de seguridad del Estado y el quebrantamiento de los derechos humanos de los colombianos del común. En este exilio fue instrumental el psicoanalista galo-canadiense René Mayor, del grupo de la revista *Confrontation*. En efecto, Mayor, y su esposa, la también psicoanalista Chantal, habían estado unos meses antes en Colombia, detrás de las huellas de tres militantes argentinos de la guerrilla del M-19, dos hombres y una mujer, presos en

⁹ Al final, en un apéndice, aparece un listado con estos 26 títulos en orden cronológico y clasificado por temas.

las barracas militares por cuenta del fementido Estatuto (cf. Prefacio de René Major, en: Gutiérrez y Villaveces Izquierdo 1996).

A París llegaron los Gutiérrez Restrepo en 1980, el día que Lacan declarara públicamente “la no existencia” del lacanismo. Así se lo comunicó el mismo Mayor a Pepe, en el momento en que los recibió del tren que del aeropuerto los condujo a la ciudad. Asimismo, y si de rupturas se trata, una vez llegado a París, Pepe declaró su intención de visitar a su antiguo maestro Erich Fromm, ahora viviendo en Locarno, Suiza, con su tercera esposa. Cuando preparaba su viaje, Fromm sufrió su último y definitivo infarto cardiaco. El reencuentro Fromm-Gutiérrez no pudo darse ya jamás. Huelga añadir que este nuevo exilio marcó el cierre del segundo ciclo de didáctica psicoanalítica de Pepe en Colombia.

En París, Magdalena y José vivieron por cerca de cinco años, hasta 1985. En ese período Gutiérrez se ocupó de su propia práctica como psicoanalista, a la par de vincularse a la llamada “psiquiatría de sector”, en donde se participó de forma activa en grupos de investigación interdisciplinario y en atender profesionalmente a muchos refugiados políticos latinoamericanos, especialmente del sur del continente asolado por las dictaduras militares.

En los últimos años de su vida, Pepe Gutiérrez se dedicó de lleno a tratar de entender, en su peculiar estilo de combinar el psicoanálisis con las ciencias sociales, el vórtice de violencia generado en Colombia después de la emergencia del paramilitarismo en la región del río Magdalena medio en el decenio de 1980. Había en él, por los meses en que redactaba el manuscrito de su último libro, *Vértigo en el jardín del mal*, un sentido de urgencia insoslayable. No sólo sentía que su vida se acababa por la rebeldía de su enfermedad. Asimismo pensaba lo necesario de espetar verdades que nadie se atrevía de veras. Eran los tiempos de polarización

política, sectarismo y unanimidad mediática manipulada, característicos del estilo de Álvaro Uribe Vélez y su impronta de la “Seguridad Democrática”, que marcaron sus dos períodos presidenciales (2002-2010). Por ello José Gutiérrez escribió en su prólogo: “Este libro registra el asombro del autor ante las violaciones a los derechos humanos, que el silencio oficial oculta para cubrir la vesania inhumana de las tres últimas décadas en Colombia. (...). El texto describe desde un punto de vista freudiano la ruindad del mal: y antes que narrarla tocando y pasando al compás de ‘una bailarina haciendo puntas’, la registra con el triste espanto y el escalofrío con que conocí el curso de las atrocidades, cuando la siguiente no explicaba el absurdo de la anterior, pero una tras otra lo excedían” (Gutiérrez, 2007:5). En esto último Pepe hacía eco de su militancia en el movimiento de defensa de los derechos humanos en Colombia. No hubo ninguna posibilidad de que admitiera intentar publicar este libro en una de las grandes editoriales del medio o aún en una editorial universitaria. No quería someterse a los tiempos de espera ni a las agobiantes sesiones con editores más preocupados por los negocios, o con la censura y el descrédito oficial. Por ello Gutiérrez recurrió a lo que siempre hizo cuando quiera que sus manuscritos se atascaban a la hora de llegar a la imprenta: publicar él mismo todo su trabajo en la artesanal editorial sita en su propio computador personal, y que llevaba el pomposo nombre de *Editorial Spiridon*.

Cuando José Gutiérrez murió una mañana del mes de noviembre del año 2008, era el presidente en ejercicio del Comité Permanente de los Derechos Humanos en Colombia.

Referencias

- Blanck-Cejido, Fanny.** “Del exilio: psicoanalistas rioplatenses radicados en México”. En: <http://www.psicomundo.com/mexico/articulos/art19.htm> (Consultado el 12/10/2013).
- Castro, José Alberto.** “En su centenario, Erich Fromm en el diván de sus discípulos”. *Revista Proceso*, 1222, Cultura No. 29. Disponible en: www.psiconet.org/fromm/fromm.htm (Consultado el 04-06-2014).
- Fromm, Erich.** 1968 [1941]. *Escape from Freedom*. Nueva York, Avon Books. (Traducción en español: *El miedo a la libertad*. Ediciones Paidós. Hay varias ediciones).
- Millán, Salvador y Sonia Gojman de Millán (comps.).** 1981. *Erich Fromm y el psicoanálisis humanista*. México, Siglo XXI Editores.
- Gutiérrez José.** 1965. *El sentido de vivir*. Bogotá, Tercer Mundo.
- Gutiérrez, José.** 1966 [1961]. *El método psicoanalítico de Erich Fromm*. 2ª. ed. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo.
- Gutiérrez, José.** 1966 [1961]. *De la pseudo-aristocracia a la autenticidad*. Psicología social colombiana. 3ª. ed. Bogotá, Tercer Mundo.
- Gutiérrez, José.** 1973. *Gamín*. México, McGraw Hill.
- Gutiérrez, José.** 1987. *Silencio y verdad*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Gutiérrez, José.** 1989. *¡Doctor! Algunas tendencias de la cultura colombiana, del letrado al gamín y el colono*. Bogotá, Spiridon.
- Gutiérrez, José.** 1990. *Lo que no dijo Freud y la felicidad*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Gutiérrez, José.** 1998. *Gamín. Mi vida con niños de la calle*. 2ª. ed. revisada. Bogotá, Spiridon.
- Gutiérrez, José.** 2000. *La mente griega y el psicoanálisis*. Bogotá, Spiridon.
- Gutiérrez, José.** 2007. *Vértigo en el jardín del mal*. Bogotá, Spiridon.

- Gutiérrez, José y Santiago Villaveces Izquierdo.** 1996. *Medio siglo de travesía freudiana por Colombia. Contrapunto y secuencia de un antropólogo con un analista sobre la vida y obra de éste.* Bogotá, Spiridon.
- Gutiérrez, José y Sergio Cadena Antolínez.** 2004. *De Calicles a Freud. Derecho y medicina griegos en el psicoanálisis.* Bogotá, Spiridon.
- Herrera, Alfonso.** “Psicoanálisis en México”. En: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=546> (Consultado el 12-10-2013).
- Jaramillo Uribe, Jaime.** 2007. *Memorias intelectuales.* Bogotá, Taurus y Cesó, Universidad de los Andes.
- Linville James Scott.** Blog *The Main Point*: “Memories of Erich Fromm by Michael Maccoby”. En: themainpoint.blogspot.com/2012/01/memories-of-erich-fromm-by-michael.html
- Reyna Chávez, Mariana Elizabeth.** 2010. *Erich Fromm en México. El psicoanálisis humanista y sus aportaciones a la cultura mexicana, 1949-1973.* Tesis de licenciatura en historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Saavedra, Víctor.** 1994. *La promesa incumplida de Erich Fromm.* México, DF., Siglo XXI Editores.
- Silva Pérez, Vicente.** 1996. *La autobiografía en la literatura colombiana.* Bogotá, Imprenta Nacional de Colombia.
- Taller de la escuela lacaniana de psicoanálisis.** “Presentación de Freud, presentación de Lacan”. En: <http://www.lutecium.org/www.ecole-lacanienne.net/documents/activites/313/presentation-freud-lacan.pdf> (Consultado el 04-06-2014).
- Zambrano Gutiérrez, Ivannsan.** 2012. “Miradas científico anormales a la infancia en situación de calle: José Gutiérrez o los imaginarios sociales modernos”. *Revista Colombiana de Educación*, 63:273-288.

Apéndice: Libros de José Gutiérrez (1927-2008)¹⁰

1. Teoría psicoanalítica

El método psicoanalítico de Erich Fromm. 1961. Varias ediciones en México y en Colombia.

El sentido de vivir. Bogotá, Tercer Mundo, 1965 (Varias ediciones).

Silencio y verdad. 1987. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Lo que no dijo Freud y la felicidad. 1990. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Al final del psicoanálisis. Bogotá, Spiridon, 1995.

Medio siglo de travesía freudiana por Colombia. Bogotá, Spiridon, 1996.

Verdad y tino de Sigmund Freud. Al gozne del milenio. Bogotá, Spiridon, 1996.

Freud, entre el amor y el desdén. Bogotá. Bogotá, Spiridon, 2005.

2. Pensamiento griego y psicoanálisis

La mente griega y el psicoanálisis. Bogotá, Spiridon, 2000.

De Calicles a Freud. Derecho y medicina griegos en el psicoanálisis. Bogotá, Spiridon, 2004.

3. Psicología social colombiana

De la pseudo-aristocracia a la autenticidad. Bogotá, Tercer Mundo, 1961.

La rebeldía colombiana. Bogotá, Tercer Mundo, 1962.

La no violencia en la transformación colombiana. Bogotá, Tercer Mundo, 1962.

La revolución contra el miedo. Bogotá, Tercer Mundo, 1964.

Idiosincrasia colombiana y nacionalidad. Bogotá, Populibros, 1965.

Infancia de la miseria. Bogotá, Timaná, 1966.

¹⁰ Esta clasificación de la bibliografía en libros de José Gutiérrez es, por supuesto, un mero artefacto clasificatorio. Con mucha frecuencia, una misma obra podría ser clasificada en distintos rubros.

Gamín. México, DF., McGrawHill, 1972.

Doctor. Algunas tendencias de la cultura colombiana, del letrado al gamín y al colono. Bogotá, Spiridon 1991.

Enigmas y arcano del delirio de la conquista. Bogotá, Spiridon, 1992.

Bajo el imperio de Salomón. Bogotá, Spiridon, 1994 (Primera edición 1978).

Gamin. Mi vida con niños de la calle. 2ª. ed. Revisada. Bogotá, Spiridon, 1998.

Vértigo en el jardín del mal. Bogotá, Spiridon, 2007.

4. Literatura (Novela)

A la hora del té. Bogotá, Tercer Mundo, 1983.

Un intruso en el espejo. Bogotá, Spiridon, 1998.

El camino de las muchas vueltas. Bogotá, Spiridón, 2003.